

## LOS CENTROS DE PRODUCCIÓN DE LA TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA. ANTIGUOS Y NUEVOS CENTROS, HORNO, ESTRUCTURAS ASOCIADAS<sup>1</sup>

THE CENTRES OF PRODUCTION OF “TERRA SIGILLATA HISPÁNICA  
TARDÍA”. OLD AND NEW CENTRES, OVENS AND ASSOCIATED STRUCTURES

Fernando Pérez Rodríguez-Aragón

*Museo de Valladolid*

*perrodfe@jcy.es*

### Resumen

*Se presenta en este artículo el estado de la cuestión sobre el estudio de los alfares productores de la cerámica Terra Sigillata Hispánica Tardía (TSHT) bajoimperial en la Península Ibérica, con especial énfasis en los datos aportados por las excavaciones de El Cantarillón (Mambrillas de Lara, Burgos) y La Colegiata (Covarrubias, Burgos).*

**Palabras clave:** *alfar, terra sigillata, tardorromana, estado de la cuestión.*

### Summary

*In this article the ‘state of play’ in pottery workshop producers in the late Roman era, on the Iberian Peninsula, “Terra Sigillata Hispanica Tardía” (Late Hispanic Sigillata TSHT) are presented, with special emphasis on data provided by the excavations in “El Cantarillón” (Mambrillas de Lara, Burgos) and “La Colegiata” (Covarrubias, Burgos).*

**Keywords:** *pottery workshop, terra sigillata, late Roman, the state of play.*

## Introducción

Transcurrido ya más de un cuarto de siglo desde la publicación de la obra fundamental de Françoise Mayet (Mayet, 1984) y de la Tesis Doctoral de Jose Ramón López (López Rodríguez, 1985), lo cierto es que los avances realizados en el estudio de los centros de producción de la vajilla fina de mesa *terra sigillata* en la Península Ibérica durante la época tardorromana resultan francamente decepcionantes.

Corresponde a la primera autora citada el mérito de haber establecido la existencia de dos grandes zonas productoras de *Terra Sigillata Hispánica Tardía* (TSHT), a menudo designadas como “del Valle del Ebro” y “del Valle del Duero”, si bien estas denominaciones resultan sumamente engañosas, ya que tan sólo una mínima parte de las cuencas fluviales de estos ríos estuvieron involucradas en la fabricación de este tipo de cerámicas.

Hay que tener en cuenta que cuando Mayet alude al valle del Ebro se refiere en realidad a los alfares de la cuenca del Najerilla, la antigua zona alfarera centrada en torno a *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja) que durante los siglos I y II abasteció a la mayor parte de la Península Ibérica de *Terra Sigillata Hispánica* (TSH). De alguna manera, estos centros no cesaron su producción, razón por la cual existe una cierta dificultad a la hora de definir qué es y qué no es la *Terra Sigillata Hispánica Tardía* y cómo denominar a las producciones “transicionales”, “avanzadas” o “intermedias” entre la TSH y la TSHT fechables en el siglo III.

Respecto de los viejos centros de la cuenca del Najerilla y tras una primera síntesis sobre el tema de Jesús Carlos Sáenz Preciado (Sáenz Preciado, 1995) cabe señalar que Milagros Martínez ha realizado la revisión crítica de la información disponible en dos artículos recientemente publicados en la revista *Iberia* (Martínez González, 2005 y 2008).

Esta autora señalaba que por lo que respecta al estudio de los alfares productores de la *Terra Sigillata Hispánica Tardía* bajoimperial nos encontrábamos ante un “escenario desesperanzador” de informaciones deficientes, anticuadas y asistemáticas.

Su investigación sobre la información bibliográfica disponible para los alfares riojanos ha podido constatar que de la cincuentena de sitios inicialmente susceptibles de haber podido producir TSHT en el Bajo Imperio, tan sólo una docena habían sido objeto de algún tipo de intervención arqueológica; tratándose por lo general más bien de sondeos que de auténticas y verdaderas excavaciones. Además, apenas tres tenían una publicación monográfica de una cierta extensión, mientras que del resto tan sólo se disponía de breves notas o avances preliminares con muy poca información.

Resulta, pues, muy limitada la información de que disponemos sobre los viejos centros productores, aquellos que tras haber fabricado en masa la TSH altoimperial, siguieron fabricando *TSH Avanzada* durante el siglo III y, al menos, comenzaron a producir

<sup>1</sup> Este texto es un resumen de la ponencia presentada a la mesa redonda “La Terra Sigillata Hispánica Tardía y sus contextos: Estado de la cuestión”, celebrada en el Museo Arqueológico Nacional el 15 de octubre de 2010 y que por circunstancias que no vienen al caso no pudo ser incluida con el resto de las intervenciones en las actas de dicha reunión, publicadas en *EX OFFICINA HISPANICA: Cuadernos de la SECAH*, 1 (2013). No obstante pudo ser glosada por Luis Carlos Juan Tovar (2010: 23-25) en el resumen de la Mesa Redonda publicado en el *Boletín de la SECAH* (Juan Tovar, 2010: 23-25).

la TSHT bajoimperial durante el siglo IV. Por otro lado, tampoco sabemos hasta qué punto alguno de los investigadores riojanos dedicados al estudio de los alfares tricienses pueda tener previsto revisar los materiales de las antiguas excavaciones de “Los Pozos” y “La Salceda” de Tricio, así que nosotros tan sólo podemos aportar sobre los mismos un breve resumen de la información disponible en la bibliografía, intentando precisar su localización y mostrar algunas imágenes del material (en el presente resumen, por falta de espacio, remitimos a las figuras de la bibliografía correspondiente). Nuestra principal aportación va a ser, entonces, mostrar aquí un avance de la información disponible sobre los nuevos centros productores del valle del Duero, que aunque sabemos que comenzaron a fabricar en el siglo III *TSH Avanzada*, hasta el punto de llegar a competir con ventaja con las producciones riojanas en el mercado de la ciudad de *Clunia* (Tuset y Buxeda, 1995), fabricaron durante el siglo IV sobre todo TSHT lisa, para luego inundar el mercado del Norte de Hispania, al final del siglo IV y durante buena parte del siglo V, con la TSHT decorada con las grandes ruedas propias de lo que Mayet denominara “el segundo estilo” de la *Terra Sigillata Hispánica Tardía*.<sup>2</sup>

### Los viejos centros: El valle del Ebro

En el entorno riojano existe una multitud de sitios en los que diversos investigadores han supuesto la existencia de alfares tardorromanos productores en TSHT a partir del hallazgo de algún fragmento de molde para fabricar vasijas decoradas. En la mayoría de los casos dichos moldes no se han reproducido gráficamente y las pocas veces que hemos accedido al dibujo o fotografía de alguno de ellos, podría tratarse perfectamente de moldes para fabricar TSH altoimperial. Este es, por ejemplo el caso de “Galiana”, en Fuenmayor (La Rioja), sitio en el que se realizó un breve sondeo motivado por la aparición de un conjunto

<sup>2</sup> Françoise Mayet (1984: 249-261) distinguía dentro de las decoraciones en relieve de los vasos de T.S.H.T. fabricados a molde dos estilos principales. El “primer estilo” se caracteriza por la presencia de motivos de pequeño tamaño superpuestos en dos, tres, cuatro o cinco frisos horizontales; frisos que aparecen delimitados a veces por una fina moldura lisa. Las rosetas, inscritas o no dentro de un círculo, son los motivos más representativos de este tipo de ornamentación, apareciendo también junto a ellas otros motivos verticales de separación. Unas y otros derivan directamente en el repertorio decorativo de la Terra Sigillata Hispánica altoimperial, hasta el punto de que ciertas composiciones recuerdan las de siglos precedentes. El “segundo estilo” de Mayet se caracteriza por una ornamentación compuesta a base de grandes ruedas formadas por dos círculos concéntricos que delimitan un friso en forma de corona circular. Estos frisos aparecen rellenos con ángulos u otros motivos (radios rectos, ondulados, lúnulas...). Las grandes ruedas se pueden mostrar yuxtapuestas o secantes, enmarcando un motivo central de tipo variado (parte de una rosácea, un elemento cruciforme...). Estas ruedas raramente aparecen completas pues suelen mostrarse cortadas por su parte inferior, adoptando una forma ultrasemicircular. Entre ellas se disponen motivos verticales u otras ruedas que se imbrican a modo de escamas. La mayoría de los autores siguen empleando la terminología de Mayet por su mayor simplicidad y porque, *grasso modo*, sus dos estilos se acomodan a los dos “períodos evolutivos” principales de la TSHT (Juan Tovar, 1997: 558). No obstante, para un análisis más fino de la sintaxis de la ornamentación de los vasos hay que utilizar los “esquemas decorativos” de José Ramón López Rodríguez (1985): Así existiría un primer esquema decorativo (en buena medida coincidente con el “primer estilo” de Mayet) a base “de rosetas y motivos circulares”, en el que estos punzones, alternando a veces con otros motivos verticales, se organizan en filas horizontales en un estilo derivado de las decoraciones de la T.S.H. altoimperial. En un segundo esquema “de temas seriados”, una serie de pequeños punzones se repiten o disponen en zig-zag, formando frisos horizontales que rellenan la totalidad de la zona decorativa del vaso. A veces uno de estos frisos sirve como remate, por arriba o por abajo, de una decoración de otro tipo. El tercer esquema decorativo de López Rodríguez, “de círculos dobles”, a base de grandes círculos concéntricos, viene a coincidir con el “segundo estilo” de Mayet. El cuarto esquema decorativo es el de los “grandes temas seriados”, en los que la totalidad de la zona decorativa aparece ocupada por enormes zig-zags, por cuadrados, o por triángulos.

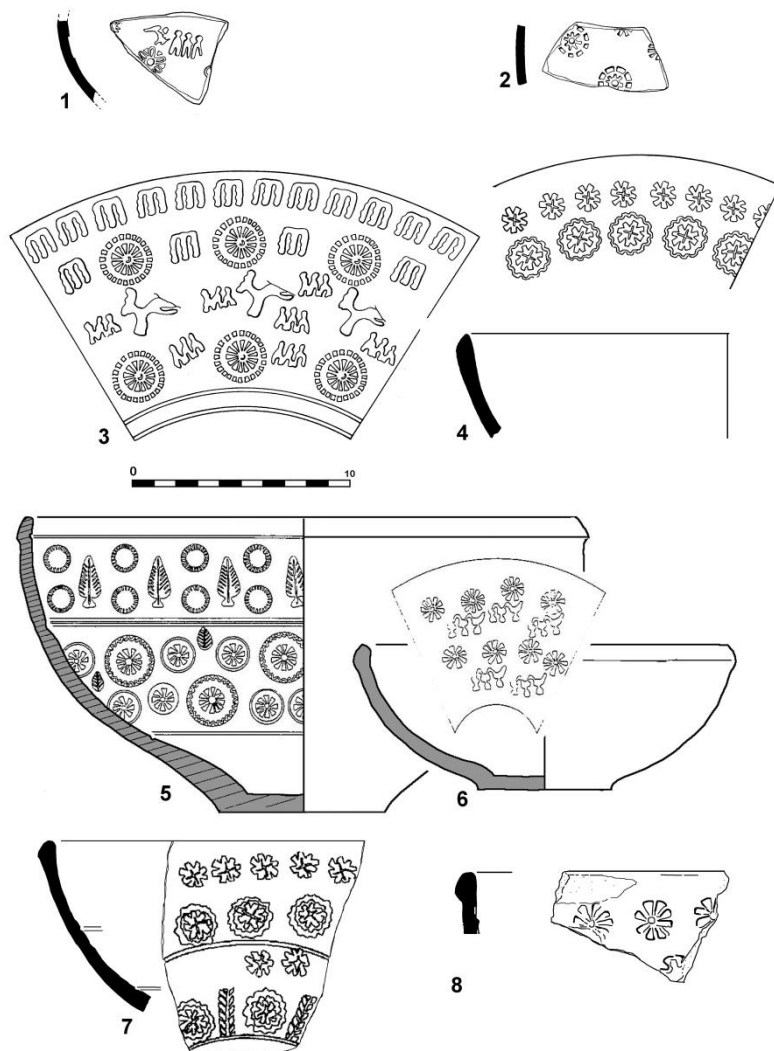
monetal cuya moneda más reciente parece fechar el conjunto *post quem* 395 (Rodríguez Martínez, 1992: 20-35, fig. 12, 6). Lo mismo sucede en *Vareia* (Varea-Logroño, La Rioja) donde los fragmentos de moldes hallados en niveles bajoimperiales en sitios como “C/. Artesanos”, “La Portalada” y “Monte La Plana”, y que habían sido considerados posibles testimonios de la producción de TSHT en el siglo IV (Espinosa, 1991: 287), han sido finalmente interpretados como elementos procedentes de un alfar altoimperial, recuperados y reutilizados como morteros o recipientes en el siglo V (Sáenz y Sáenz, 2013: 471). También se ha sugerido la posibilidad de que en los alfares situados en el entorno de *Calagurris*, dedicados a fabricar “cerámica engobada” o “de paredes finas”, se hubiera elaborado también TSH altoimperial, y que esta producción hubiera perdurado hasta el Bajo Imperio (Cinca, Iguácel y Antoñanzas, 2009: 175). Sin embargo, el fragmento de molde que se ha querido vincular con la producción del “segundo estilo” de Mayet bien pudiera haber servido para producir cerámicas decoradas en el denominado “estilo de metopas” altoimperial (Cinca, 2000: 327, fig. 2, 2). Vamos a realizar aquí un repaso a vuelapluma de aquellos lugares en los que verdaderamente nos consta que han aparecido moldes para la fabricación de Terra Sigillata Hispánica Tardía, en el entendimiento de que no todos ellos tienen por qué constituir el emplazamiento de un alfar o centro de producción. En cada caso aportamos la bibliografía principal de referencia y las coordenadas UTM en el sistema de referencia ETRS89 con respecto al HUSO 30, datos que han sido introducidos en un SIG, aunque básicamente tan sólo con vistas a disponer de su representación cartográfica. Para el resto de los sitios en los que alguna vez se ha supuesto la existencia de un alfar de TSHT, remitimos a los trabajos de Milagros Martínez (Martínez González, 2005 y 2008).

**1) *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja).** En el entorno de la localidad riojana de Tricio se sitúa una importante zona alfarera de época romana integrada por diversos centros y talleres en los que no nos vamos a detener aquí. Su análisis constituyó la tesis doctoral de Pilar Sáenz Preciado (1993) y, más recientemente, ha sido analizada desde el punto de vista de la “arqueología del paisaje” por Cristina Novoa Jáuregui (2009). Tan sólo queremos señalar que las excavaciones efectuadas en los alfares de TSHT de Tricio son en su mayoría antiguas y que se realizaron siguiendo los principios de la estratigrafía geológica (agrupando las capas en estratos, considerando la existencia de niveles de revuelto...) y no los de la estratigrafía arqueológica actualmente en uso, al menos tal y como ésta ha quedado definida a través de la metodología desarrollada por Andrea Carandini y Edward Harris (Carandini, 1981; Harris, 1979).

Además, la información disponible sobre estas intervenciones es mínima: apenas sabemos que estos alfares fabricaron TSHT decorada en el “primer estilo” de Mayet y probablemente también, alguno de ellos al menos, *TSH Avanzada*.

-“**Los Pozos**” (UTM 523325 4694258). Las excavaciones realizadas por Juan Carlos Elorza en 1974 y 1976 en este sitio habrían dado con un testar de grandes dimensiones, nunca publicado y cuyos moldes y vasos, depositados en el Museo de la Rioja, sirvieron a Françoise Mayet (1984: 283 y 316-317, pl. CCLI-CCLII) para definir su “primer estilo” decorativo, fechado en el siglo IV por ciertos hallazgos numismáticos. Posteriormente Pilar

Sáenz Preciado emprendería la revisión del material, aunque fue Juan Carlos Sáenz Preciado (1995: 120-121; lám. 8-9) quién aportó nuevos datos, como que hubo dos etapas de producción, una que correspondería al siglo III y otra que fechaba en los siglos III-IV, publicando 5 moldes y 8 cerámicas más. (Fig. 1, 1-4 y7).



**Figura 1.** Moldes de Tricio para fabricar vasos del primer estilo: 1-2 ¿"Los Pozos"?; 3-4 y 7. "Los Pozos"; 5-6. "La Alberguería"; 8. "La Salceda", (sg. Garabito 1978, Mayet 1984, Solovera y Garabito 1990, Sáenz Preciado 1995, Garabito y Solovera 1999).

-**“La Salceda”** (UTM 523396 4694634). La construcción de una vivienda motivó las excavaciones de urgencia realizadas en este lugar por Tomás Garabito en 1980 y 1985, logrando exhumar parte de las instalaciones de dos recintos alfareros (Fig. 2, a). A uno de estos talleres que habría fabricado TSHT, cerámica común y lucernas pertenecerían un área de secado y de almacenaje de arcilla, dos hornos y tres testares (un cuarto testar corresponde al otro recinto). El taller principal fue atribuido a partir de la marca de una lucerna a un alfarero que se habría llamado CRESCENS. A una de las unidades estratigráficas que contenían estas producciones cabe atribuirle una fecha *post quem* el reinado del emperador Constancio II (337-361), a partir del hallazgo de dos monedas de este emperador. De los hornos uno tenía la cabecera “en forma de roseta” y el otro semicircular (Garabito, Solovera y Pradales, 1986 a: 135; Garabito, Solovera y Pradales, 1986 b; Solovera y Garabito, 1990: 75-76, molde en fig. 6, 1; Garabito, Amaré y Solovera, 1993: 37; Garabito y Solovera, 1999: 692-693, fig. 5, lám. III). La TSHT producida en “La Salceda” está decorada en el “primer estilo” de Mayet con series de pequeños círculos de línea gruesa y rosetas esquematizadas, dispuestas bastante libremente, que a veces se combinan con medallones y figuras que cabe considerar reminiscencias de las decoraciones propias de la TSH altoimperial. (Fig. 1, 8).

-**“La Alberguería”** (UTM 523257 4694096). La construcción de la variante de Tricio dio lugar a una extensa excavación, realizada por Tomás Garabito y Esther Solovera en 1988 (Solovera y Garabito, 1990: 89; Garabito y Solovera, 1992: 39 y 42; Garabito y Solovera, 1999: 693, fig. 1, lám. I). Ésta permitió exhumar seis hornos tardíos, de tipología diversa, atribuidos a los siglos III y IV, y moldes y vasijas con decoraciones relativamente similares a las encontradas por Elorza en el inmediato sitio de “Los Pozos” (Fig. 1, 5-6). A la vista de uno de los recipientes reproducidos, de aspecto relativamente arcaizante, tanto en su forma como en su decoración (Garabito y Solovera, 1999: fig. 2, 2), cabe pensar que alguno de estos hornos hubiera fabricado TSH *Avanzada*.

-**“El Quemao”** (UTM 523159 4693993). El ensanche de la carretera LR-340 -de Tricio a Arenzana de Abajo- en su confluencia con la LR-136 -Variante de Tricio- motivó la realización de una excavación en este lugar, ejecutada por Pilar Sáenz Preciado en 1998-99 y 2000. De ella tan sólo se han publicado algunos avances que nos informan de la existencia de una amplia calle empedrada, con un área porticada, y de la localización de diversos hornos, almacenes, zonas de trabajo, vertederos... Del conjunto de los datos de que disponemos no resulta clara la fabricación de TSHT en “El Quemao” pues, aunque se nos habla de la aparición en el interior del denominado horno nº 3 de “moldes tardíos decorados con círculos ondulados y roseta central”, “formas lisas de TSHT” y de otro vertedero con materiales tardíos (Sáenz Preciado, 1999; 2000a: 41 y 2000b; 2005: 66-68), la cronología de dichas cerámicas parece no querer llevarse más allá de finales del siglo III con lo que, en principio y a falta de un conocimiento más directo de los materiales, podríamos estar ante una producción de TSH *Avanzada*.

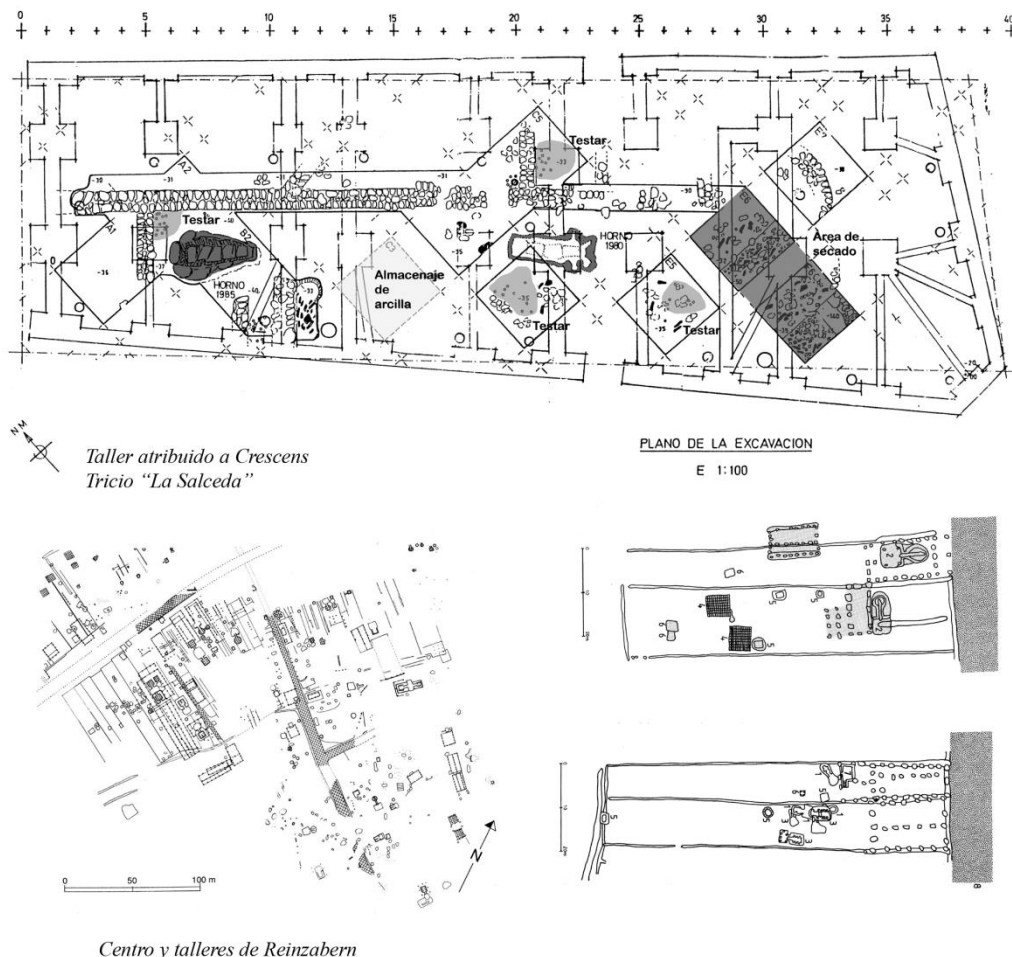


Figura 2. Planta del alfar de “La Salceda” (Tricio) (sg. Garabito, Amaré y Solovera, 1993). Planta del centro alfarero de Reinzabern y detalle de alguno de los talleres (sg. Schulz y Schellenberger 1996, 13, 15 y 20).

2) **“Las Fuentecillas” (Arenzana de Abajo, La Rioja)** (UTM 523837 4692941). A 1, 5 km al Sur de Tricio, aguas arriba del río Najerilla y en la margen derecha del río Yuso se localiza este alfar, conocido tan sólo por materiales de prospección, entre los que se ha creído reconocer una fase de producción que abarcaría el siglo III y comienzos del siglo IV. Jesús C. Sáenz Preciado piensa que se trataría de producciones de TSHT del “primer estilo” de Mayet o del tipo de producciones que él denomina “TSH Intermedia” y otros investigadores “Transicional”, “Avanzada” o “del siglo III” (Solovera, 1983: 179-180, fig. 3, 3; Garabito y Solovera, 1999: 693, fig. 6, lám. IV; Sáenz Preciado 1995: 121). Lo cierto es que

a la vista de los escasos fragmentos de molde publicados, también pudiera tratarse de moldes para fabricar vasos de TSH altoimperial.

**3) “Los Morteros” (Bezares, La Rioja)** (UTM 526548 4692016). A 4,5 km al Sudeste de Tricio, en la margen izquierda del río Yalde, se localiza un centro alfarero productor de TSH que fue excavado por M<sup>a</sup> de los Ángeles Mezquíriz en la segunda mitad de los años 70 del siglo XX, localizando diversas estructuras: siete hornos, una pileta de decantación, un almacén para la arcilla, 4 vertederos... que parecen ser altoimperiales. De la posible fabricación de TSHT en el sitio, tan sólo sabemos que, para la excavadora, la fabricación habría perdurado “a un nivel muy local” hasta el siglo IV, aduciendo el hallazgo de algunos moldes para fabricar TSHT, nunca publicados (Mezquíriz, 1976; 1983: 170; 1985: 427; 1993: 280).

Existe otra serie de testimonios que parecen sugerir un desplazamiento de los centros de producción hacia el Oeste, en la zona del río Cárdenas, en el territorio que Cristina Novoa Jaúregui ha calificado de “emilianense” (Novoa 2009: 59-60). Se trata de una serie de hallazgos de materiales en prospección que han sido estudiados por M<sup>a</sup> Milagros Martínez González.

**4) “Aventines” (Badarán, La Rioja)** (UTM 523837 4692941). Procedentes de este lugar se han publicado cuatro fragmentos de moldes que sirvieron para fabricar TSHT decorada en el “primer estilo” de Mayet (Martínez y Vitores, 1999; Martínez y Vitores, 2000: 338-341, fig. 5, 1-4; Íñigo y Martínez, 2002: 266).

**5) “Sobrevilla” (Badarán, La Rioja)** (UTM 516687 4690753). En este yacimiento, considerado por algunos autores como una *villa* romana, se ubica un centro alfarero del que se han creído reconocer en superficie los vestigios de al menos siete hornos, habiendo aparecido una veintena de fragmentos de moldes que sirvieron para fabricar TSHT decorada en el “primer” y el “segundo” estilo de Mayet. (Martínez y Vitores, 1999: 255-256, fig. 19, 1-4; Martínez y Vitores, 2000: 342 y 346-349, fig. 12-14; Pascual, Rioja y García, 2000: 4, fig. 9; Íñigo y Martínez, 2002: 266). Mención aparte merece un fragmento de molde que ostenta una marca de propiedad esgrafiada que se ha leído CARDIV[S], el cual habría servido para fabricar recipientes con una compleja ornamentación figurada (ave, busto femenino, figura de animal) en la que se ha querido identificar a Artemis y un ciervo, aunque ello no resulte nada claro. Menos convincente resulta aún la pretensión de que este molde habría servido para fabricar recipientes de TSHT de la forma 45 de López Rodríguez (Pascual, Rioja y García, 2000: 297-310, fig. 3).

**6) “Campo/Prados” (Berceo, La Rioja)** (UTM 513763 4688550). De este lugar se han publicado tres moldes para fabricar TSHT decorada en el “primer estilo” de Mayet y un molde del “segundo estilo” (Martínez y Vitores, 1999: 247-250; Martínez y Vitores, 2000: 341-342, fig. 7; Íñigo y Martínez, 2002: 266).

**7) “El Villar” (Cañas, La Rioja)** (UTM 512417 4692343). En este lugar se localiza lo que parece haber sido un centro alfarero del que proceden cuarenta y un fragmentos de moldes que sirvieron para fabricar TSHT decorada en el primer y en el segundo estilo de



Mayet (Íñigo y Martínez, 2002: fig. 11-12 y 13-17). A la vista de la coincidencia de ciertos motivos decorativos –así ciertas series de bastones de línea segmentada-, puede que se trate del “alfar del valle medio del Najerilla” del que Tomás Garabito y Esther Solovera presentaron doce fragmentos de molde (Solovera y Garabito, 1990: lám. I; Garabito y Solovera, 1999: 695, fig. 7-8). (Fig. 3).

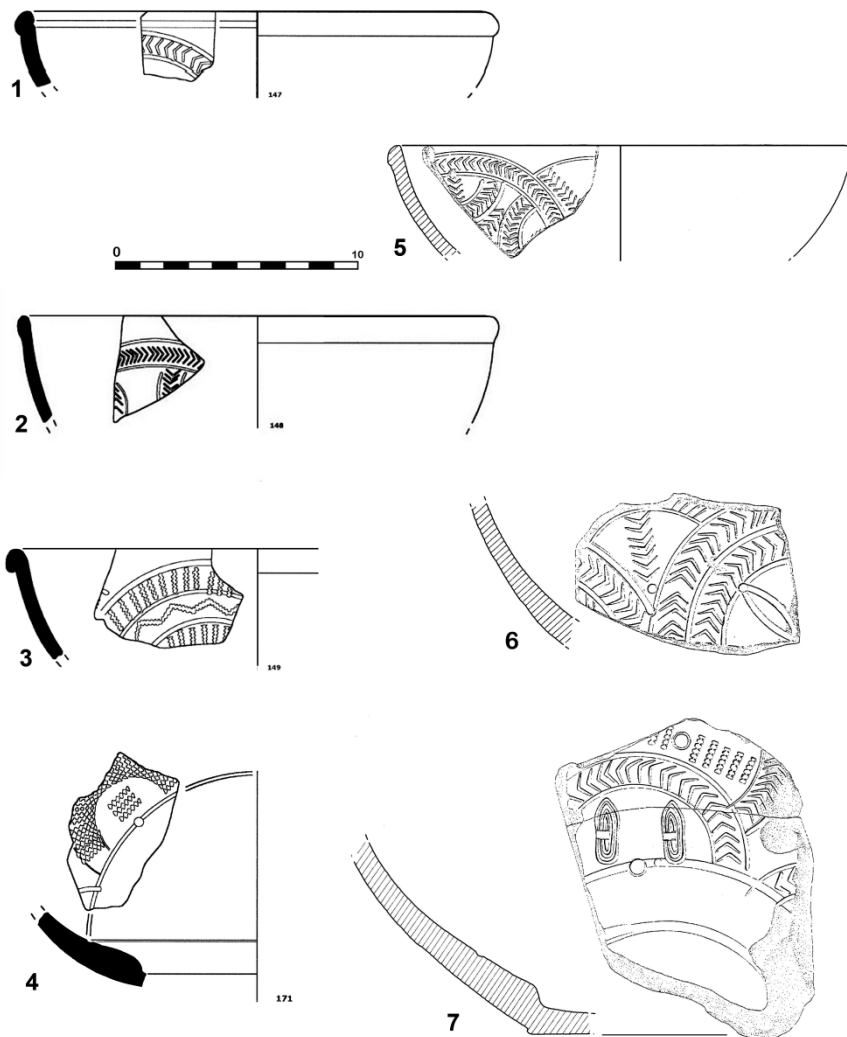


Figura 3. Moldes de “El Villar” (Cañas): 1-4, y del “alfar del valle medio del Najerilla”:5-7, para fabricar vasos del segundo estilo (sg. Garabito y Solovera 1999 e Íñigo y Martínez 2002).

**8) Villar de Torre (La Rioja)** (UTM 510994 4690937 para el casco urbano). Según la bibliografía consultada, en el término de este municipio riojano se localiza un yacimiento del que procedería un fragmento de molde para fabricar TSHT del primer estilo de Mayet (Solovera y Garabito, 1990: 82, fig. 3, 1; Garabito y Solovera 1999: 695).

**9) “Arcedianato” (Pamplona, Navarra)** (UTM 611104 4741626). Otro posible “viejo centro” del valle del Ebro, aunque fuera del área riojana, pudo estar situado en la ciudad de *Pompaelo* en cuyas excavaciones han aparecido algunos fragmentos de moldes para fabricar *terra sigillata*, al menos uno de ellos para producir TSHT decorada en el segundo estilo de Mayet (Mezquíriz, 1974: n° 1).

**10) “La Iglesia” (Laguardia, Álava)** (UTM 534720 4711049). Mencionaremos finalmente que durante las excavaciones realizadas en este yacimiento bajoimperial por Eliseo Gil Zubillaga e Idoia Filloy en 1987 y 1988 con motivo de la construcción de una bodega, se localizó en prospección superficial un fragmento de molde para fabricar TSHT decorada en el “primer estilo” de Mayet del cual, hasta el momento, no se ha publicado documentación gráfica (Gil 1997: 35 y 43; Filloy y Gil, 2000: 84 y 136-137). Muy cerca, en “Las Pilas del Camino de Logroño”, fue excavado en 1998 el horno y parte de las instalaciones de un alfar que produjo materiales de construcción durante los siglos III-IV (Fernández, Ajamil y Varón, 2002).

Existen además otro par de yacimientos, con emplazamiento de altura, en los que se han hallado moldes para la fabricación de TSHT, lo que ha supuesto que algunos autores localizaran en estos lugares sendos alfares o centros productores de este tipo de cerámica. Sin embargo, ello nos parece poco probable en ambos casos:

**11) “El Patín” (Estollo, La Rioja)** (UTM 511425 4684789). Se trata de un yacimiento tardorromano situado en un emplazamiento fuertemente enriscado en el que se ha recogido un fragmento de molde para fabricar TSHT del “segundo estilo” de Mayet (Mezquíriz, 1961: 207, n° 1-9; Ortego, 1976: 24; foto p. 26; López Rodríguez, 1985: 184, lám. 41, 722). Ciertamente se hace muy difícil pensar que en un lugar de tan difícil acceso pudiera haber existido un alfar de *Terra Sigillata*, lo que ha hecho considerar a José Ramón López Rodríguez que el sitio hubiera podido funcionar como lugar de refugio durante los convulsos años del siglo V, al que un alfarero habría accedido portando consigo algunos de los útiles de trabajo (López Rodríguez, 1985: 47).

**12) “Santa Lucía” (Nájera, La Rioja)** (UTM 521295 4695097). Se viene repitiendo en la bibliografía que en este yacimiento, localizado en un emplazamiento de tipo defensivo, existe un centro productor de TSHT, a partir de la publicación de un heterogéneo lote de cerámicas entre las que había dos fragmentos de molde del “segundo estilo” de Mayet (Garabito, 1978: nota 2, fig. 116, 1-2; Garabito, 1983: fig. 2, 1-2). Aunque se cita en todos los estudios recopilatorios sobre los alfares tardorromanos de La Rioja, este carácter ha sido puesto en duda, justificadamente, por Paz Peralta (1991: 48). Lo cierto es que de todo el material tardío aportado por el yacimiento, tan sólo son relacionables con la actividad alfarera

los dos fragmentos de molde, por lo que resulta muy dudoso su presunto carácter de centro de fabricación de TSHT.

### Los nuevos centros: El valle del Duero

Cabe calificar de “nuevos centros” de producción a aquellos que comenzaron fabricar TSHT en el Bajo Imperio sin una experiencia previa como centros productores de TSH altoimperial. La mayoría de ellos están situados en el valle del Duero y no han sido objeto de excavación, siendo conocidos tan sólo a través de la aparición en prospección de materiales relacionables con la actividad alfarera. Como en el caso de los “viejos centros” vamos a hacer un breve repaso de aquellos sitios en los que han aparecido moldes para la fabricación de Terra Sigillata Hispánica Tardía, aportando la bibliografía de referencia y las coordenadas UTM en el datum ETRS89 con respecto al HUSO 30.

**13) “Valdarcos” (Mecerreyes, Burgos)** (UTM 454119 4658712). En este sitio, calificado a veces como *villa* y situado 3,5 km al Noroeste de Covarrubias, el padre Saturio González Salas exhumó en los años 40 del siglo XX ocho fragmentos de molde para fabricar TSHT decorada en el “segundo estilo” de Mayet, los cuales acabarían siendo publicados por José Ramón López Rodríguez, quién por su peculiar sintaxis decorativa los atribuyó a un “alfarero de los puntos” (González Salas, 1948: 6; López Rodríguez, 1983: n°s 3-10; López Rodríguez, 1985: 44-47 y 168-169; lám. 24, 449-450, 456 y lám. 25, 457-461; López Rodríguez, 1988: 171-179 y 195-197, fig. VI, 47-54). Con posterioridad nosotros mismos dimos a conocer los restos de siete nuevos moldes, que habrían servido para fabricar vasos de TSHT decorados en el “segundo estilo” con grandes círculos y temas seriados (Pérez y García Rozas, 1989: 171-174, fig. 1-2). Más recientemente aún se han publicado trece nuevos moldes y algunos vasos, en los que siguen siendo habituales las coronas y las líneas circulares de puntos que se han considerado como características de este alfar (Unzueta, 1994; Basas, Unzueta y Alonso, 2004).

**14) “La Yecla” (Silos, Burgos)** (UTM 463030 4644404). El padre Saturio González Salas excavó en 1942, en la elevación que domina por el Oeste el desfiladero de “La Yecla” y en “los callejones” situados en su ladera oriental, un emplazamiento castreño ocupado en época tardorromana e hispanovisigoda. Entre los materiales recogidos se encuentra un fragmento de borde de molde para fabricar TSHT decorada en el “segundo estilo de Mayet” (González Salas, 1945: lám. X, 26). En 1973 Lorenzo Maté localizaría en 1973 en lo que denominó la “Cueva Central” un nuevo fragmento de molde del mismo tipo que luego sería publicado también por José Ramón López Rodríguez (López Rodríguez, 1983: 31-32, fig.1, 1-2; López Rodríguez, 1985: 47, 172-173, lám. 32, 566-567; López Rodríguez 1988: 160-171, fig. IV, 24 y 35).

**15) “La Fuente” (Solarana, Burgos)** (UTM 445646 4646126). En este yacimiento, acaso una *villa*, excavó el padre Saturio González Salas en 1953 descubriendo unos baños y un mosaico. Entre los materiales entonces exhumados había un fragmento de molde para fabricar TSHT del “segundo estilo” de Mayet (González Salas, 1953: 74, lám. XLII; López Rodríguez, 1985: 44-45 y 173, lám. 32, 579; López Rodríguez, 1988: 195).

16) **“Clunia Sulpicia: Los Arcos I” (Peñalba de Castro, Burgos)** (UTM 469318 4625732). Tan sólo se conoce la referencia de que en las excavaciones realizadas por Pedro de Palol en la ciudad romana de *Clunia* se pudo comprobar que algunas dependencias de este edificio termal fueron reutilizadas en época tardía para instalar un alfar de TSHT, localizándose diversos fragmentos de moldes (Alarçao y Etienne, 1976: 49-55; Palol, 1978: 35). Más adelante, Palol permitió a Luis Carlos Juan Tovar fotografiar y presentar cuatro de éstos, que habrían servido para fabricar TSHT del “segundo estilo” de Mayet (Juan Tovar, 1984: 39).

17) **“Ermita de Santa María” (Quintanilla de las Viñas, Burgos)** (UTM 460906 4663707). Bajo los restos de la iglesia visigoda de Quintanilla de las Viñas existen vestigios de una ocupación romana de la que se habrían localizado diversos materiales, entre ellos un fragmento de molde para fabricar TSHT que no hemos llegado a poder ver (Abásolo y García Rozas, 1980: 26 y 71).

18) **“Alto de Lara” (Jurisdicción de Lara)** (UTM 461888 4663850). Luis Carlos Juan Tovar creía posible identificar el hallazgo de Quintanilla de las Viñas con otro fragmento de molde para fabricar vasos decorados en el “segundo estilo” de Mayet que Pedro de Palol encontró en los años 60 en el “Alto de Lara”. Este molde se conservaba en las dependencias del Museo Monográfico de Clunia (Juan Tovar, 1984: 39).

19) **“Tiemmes: Fuera de la muralla” (Montejo de Tiemmes, Soria)** (UTM 487733 4575697). En realidad a este alfar habría que calificarlo de “viejo centro” porque las excavaciones de la ciudad de Tiemmes han ido proporcionando a cuentagotas diversos fragmentos de moldes que habrían servido para fabricar TSH altoimperial. Sin embargo, una prospección superficial efectuada por Françoise Mayet y Maurice Picon permitió a estos dos investigadores plantear la existencia en este lugar de un alfar de TSHT a partir del hallazgo de numerosos restos de esta producción cerámica, incluyendo desechos de cocción (Mayet, 1984: 100 y 283). Poco después Luis Carlos Juan Tovar publicaría una fotografía, facilitada por el Museo Numantino, con cuatro fragmentos de molde para fabricar vasos en el “segundo estilo” de Mayet (Juan Tovar, 1984: 38).

20) **“Uranave” (Puentedura, Burgos)** (UTM 452362 4654256). En la leve elevación que domina la confluencia del río Mataviejas con el Arlanza, se localiza una *villa* bajoimperial sobre la que luego se dispuso una aldea medieval. De este sitio procede un lote de materiales tardorromanos entre los que se incluye un fragmento de molde para fabricar TSHT decorada en el “segundo estilo” de Mayet (Pérez y García Rozas, 1989: 176-178, fig. 5, 1).

21) **“El Castillo” (Ura, Burgos)** (UTM 453383 4651968). A tan sólo 2, 5 km. del yacimiento de “Uranave”, sobre una plataforma rocosa y en su punto más elevado, se levantan los restos de una torre medieval de planta circular que controlaba el paso a través del encajado curso del río Mataviejas. Fuera del foso se localiza una necrópolis de lajas medieval y una construcción de planta rectangular junto a la que aparecen restos de téglulas, sigillata y vidrios. En una limpieza realizada en el exterior de una de las tumbas medievales

fue encontrado un molde para fabricar TSHT del “segundo estilo” de Mayet (Pérez y García Rozas, 1989: 174-176, fig. 3).

**22) “Valdelahorca/Fuente de la Virgen” (Pinilla Trasmonte, Burgos)** (UTM 447922 4636266). Mientras realizábamos las excavaciones del poblado de la Segunda Edad del Hierro del “Alto de San Pedro” y de su necrópolis, localizada en “El Pradillo”, en Pinilla Trasmonte, tuvimos la oportunidad de visitar este lugar, en el que existe un despoblado medieval que enmascara los restos de otro yacimiento de época romana, pese a lo cual pudimos recoger cinco fragmentos pertenecientes a cuatro moldes para fabricar TSHT decorada en el “segundo estilo” de Mayet (Pérez y García Rozas, 1989: 176-178, fig. 4).

**23) “El Milagro” y “La Vieja” (Poza de la Sal, Burgos)** (UTM 460628 4724658). José Ramón Lopez Rodríguez ha señalado cómo entre los materiales conservados en el Museo Arqueológico Nacional procedentes de este sitio, identificado como la antigua ciudad de *Flavia Augusta* y también con la *Salionca* de Ptolomeo, había un fragmento de molde (López Rodríguez 1985: 44, 170, fig. 15, 502). Lo cierto es que, a la vista del dibujo de dicho fragmento, tan sólo la autoridad de López Rodríguez nos permite seguir considerando que pueda tratarse de un fragmento de molde para la fabricación de TSHT.

**24) “San Antón” (Lerma, Burgos)** (UTM 436400 4653048). En este sitio localizamos en prospección lo que parecían ser las evidencias de la existencia de un alfar: tierra cenicienta, piedras quemadas, desechos de cocción de TSHT y dos fragmentos de molde del “segundo estilo” de Mayet (Pérez y García Rozas, 1989: 179-181, fig. 5, 2-3). Una excavación realizada por Alonso Domínguez Bolaños en 1991 en el límite septentrional del yacimiento exhumó un nuevo fragmento de molde, desechos de cocción... y un lote de vasos de TSHT, presuntamente fabricados en el sitio, que nos permitió acometer el estudio del repertorio morfológico y de las peculiaridades ornamentales de la *terra sigillata* fabricada en este lugar: decoraciones del “segundo estilo” de Mayet condicionadas por la frecuente división de la superficie del vaso en dos zonas decorativas y lo que pudiera ser un intento deliberado de imitar las decoraciones de la TSH altoimperial. Estas circunstancias determinan el tamaño relativamente pequeño de los “grandes círculos dobles” propios dicho estilo, y el que éstos suelen aparecer adoptando la forma de medallones completos, en lugar de arcos, coronas o frisos ultrasemicirculares (Pérez y Domínguez Bolaños, 2005).

**25) “Priorato de la Flecha” (Arroyo de la Encomienda, Valladolid)** (UTM 352961 4609523). El inicio de la urbanización de este sitio en los años 70 del siglo XX produjo la destrucción de un poblado y necrópolis de época hispanovisigoda. Entre los materiales recogidos por un aficionado y publicados por Tomás Mañanes había un fragmento de cerámica que tiene todo el aspecto de haber formado parte de un molde para fabricar TSHT decorada en el “segundo estilo” de Mayet (Mañanes, 1983: 36, fig. 15, 9; Paz Peralta 1991: 48).

**26) “Los Villares” (Villanueva de Azoague, Zamora)** (UTM 278970 4651338). Este es un yacimiento romano, calificado alguna vez como *villa* (Martín Valls y Delibes, 1975: 473) que en la actualidad se encuentra prácticamente desaparecido por haber sufrido intensas labores de desmonte para facilitar el regadío. En el año 1985 José Ramón López Rodríguez y

Fernando Regueras realizaron varios sondeos en la cuneta meridional de un camino ganadero que, sobreelevado, todavía conservaba bajo su firme parte de la estratigrafía del yacimiento. Dichas excavaciones permitieron analizar lo que parecen parte de los desechos de la actividad de un alfar que en un momento relativamente avanzado ¿tercer cuarto del siglo V? produjo TSHT decorada a molde en el “segundo estilo” de Mayet, imitaciones hispánicas de las producciones grises estampilladas DSP (Dérivées-des-Sigillés paléochrétiennes) de la Galia (Rigoir, 1968 y 1998) y unos curiosos vasos de TSHT decorada a molde con decoraciones figuradas en relieve de presunta temática paleocristiana: Daniel en el foso de los leones, pescadores, delfines, *venationes*... (López Rodríguez y Regueras 1987: 154-155, fig. 13, 82-88; López Rodríguez y Regueras 1989). Otros sondeos, realizados en buena medida con medios mecánicos, y el posterior seguimiento del movimiento de tierras de la excavación de la zanja de un gasoducto en la cuneta septentrional del mismo camino apenas localizaron, al parecer, algunos muros y minúsculos fragmentos de estas mismas producciones (Martín Carbajo y otros, 1998).

**27) “Camino de Santa Juana”** (Cubas de la Sagra, Madrid) (UTM 428951 4448973). Una excavación realizada en 2010 en una zona en expansión urbanística al sur de esta localidad ha permitido excavar parte de un extensa zona alfarera en la que se han localizado una docena de hornos, aunque sólo cuatro han sido objeto de excavación (Juan Tovar y otros, 2013: 428-430). Es muy probable que en este sitio se elaborara también *Terra Sigillata Hispánica Tardía*, habida cuenta de la aparición seis fragmentos ¿pertenecientes a un mismo molde? para fabricar TSHT decorada en el “segundo estilo de Mayet” (Sanguino y Oñate, 2010).

Finalmente, vamos a hacer referencia a dos centros productores de TSHT que fueron objeto de excavación hace años, aunque permanecen virtualmente inéditos.

**28) “La Colegiata” (Covarrubias, Burgos)** (UTM 457106 4656347). El alfar situado bajo la Colegiata de San Cosme y San Damián ha sido objeto de diversas intervenciones arqueológicas. Entre los meses de octubre a diciembre de 1983, tuvimos la oportunidad de dirigir junto con Jacinto Campillo una primera campaña de excavaciones, motivada por la necesidad de rebajar el terreno junto al muro oriental de las edificaciones de la Colegiata para así liberar de humedades las salas que se estaban acondicionando para instalar el Museo. Aquella intervención descubrió los restos de una capilla funeraria plenomedieval y, bajo ella, lo que identificamos como un testar o vertedero de alfar tardorromano con gran cantidad de TSHT, incluyendo fragmentos de vasos pasados de cocción o que no se llegaron a cocer lo suficiente para conseguir la “frita” o sinterización del barniz, fragmentos de moldes para fabricar recipientes decorados en el “segundo estilo” de Mayet, y elementos relacionables con la estructura de los hornos: adobes cocidos, fragmentos del enlucido del laboratorio, pellas de barro... (Pérez y Campillo, 1983). Posteriormente dicha excavación sería continuada por Carmen Miguel de Miguel que pudo localizar nuevos muros de época medieval y moderna y, bajo ellos, diversas estructuras romanas: lo que podría ser la cimentación de un pórtico, al que corresponderían una basa y una columna de

mármol de Espejón localizadas en posición secundaria, un hogar oval formado por piedras dispuestas en forma de U y un hoyo-vertedero con su tapa de piedra (Fig. 4). Alrededor del hogar, apareció gran cantidad de cerámica (sobre todo platos y fuentes), incluyendo un cuenco completo de forma 8/Palol-Cortes 10, moldes para decorar vasos del “segundo período evolutivo” con decoraciones a base de frisos seriados, grandes temas seriados y del “segundo estilo” de Mayet (Fig. 5), y lo que por su descripción parece ser un punzón alfarero (Miguel de Miguel, 1984). Cabe señalar que hogar y hoyo estaban rellenos con cenizas, cerámicas y huesecillos de animales y el hogar reutilizaba una losa del tipo de las que forman la cimentación del pórtico. En 2002 se produjo una nueva intervención, dirigida por Gregorio José Marcos Contreras (Strato, 2003), que consistió en el seguimiento de los movimientos de tierra a realizar en las naves laterales de la iglesia y tres nuevos sondeos en la zona del claustro, recogándose muy pocos materiales si bien uno de estos sondeos permitió localizar los restos de una pequeña estructura de combustión (de aproximadamente 1 m de diámetro), recuperándose un fragmento de molde para fabricar vasos de TSHT ornamentados en el “esquema de temas seriados” de López Rodríguez y un punzón doble para fabricar moldes y estampar platos (Fig. 6). El alfar de Covarrubias produjo fundamentalmente TSHT lisa con decoración burilada, destacando por su abundancia los cuencos de forma 8/Palol-Cortes 10 y 37 tardía y los platos y cuencos de borde horizontal, ranurado o con decoración burilada, Palol-Cortes 4 y 8 (con múltiples variantes). Están presentes también los platos y escudillas de borde vertical Palol-Cortes 1 y 2, las escudillas de borde ligeramente engrosado Palol-Cortes 5 y los cuencos sin borde, más o menos carenados, de tipo Palol-Cortes 11 y 9. Algunos de los platos y escudillas presentan decoración estampillada en el fondo a base de palmetas tabicadas, “suelas”, amigdaloides, rosetas de cuatro pétalos y algunas rosáceas multipetálas.

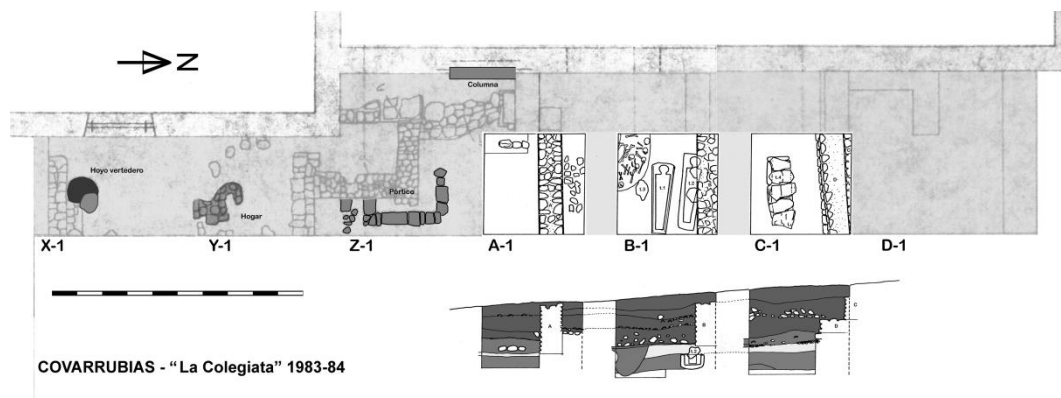


Figura 4. Planta de las estructuras exhumadas en 1983-84 en “La Colegiata” (Covarrubias).

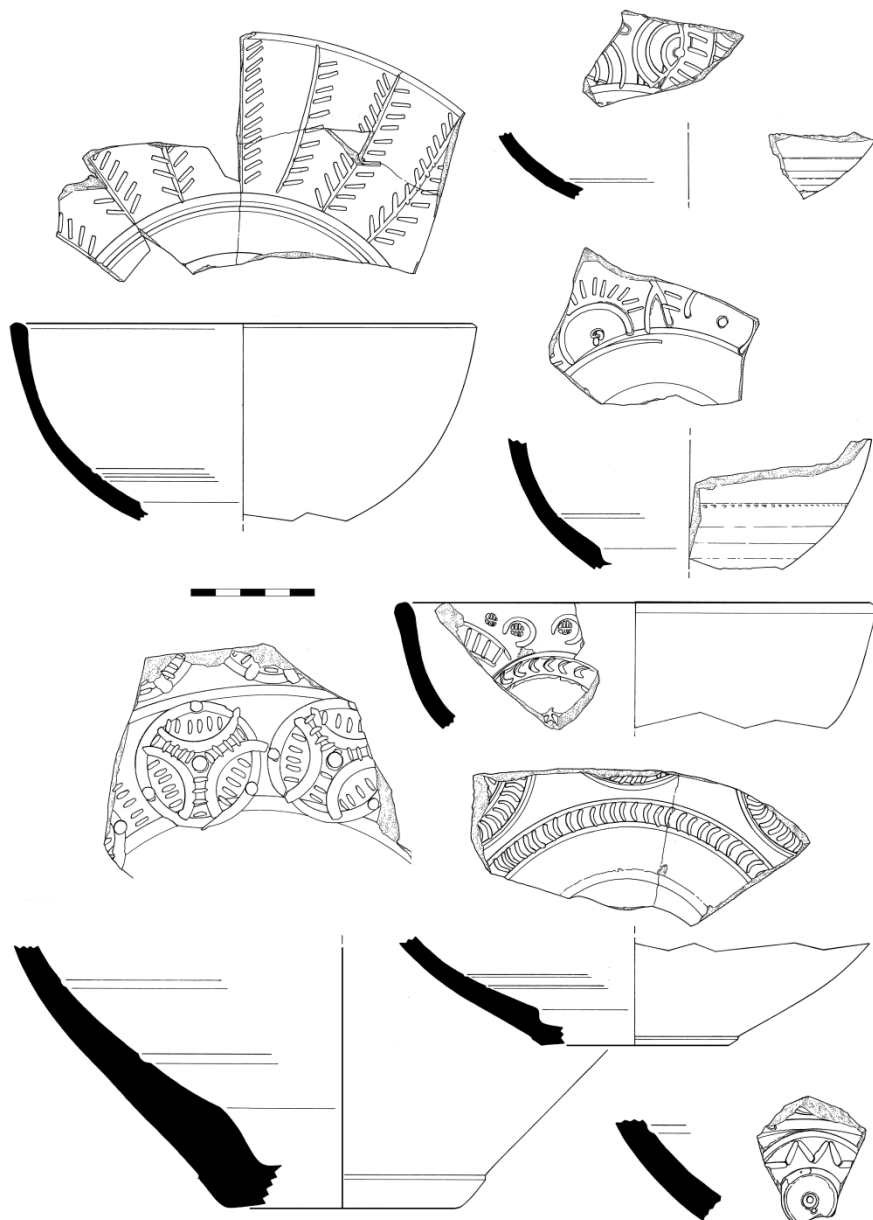


Figura 5. Moldes para fabricar vasos del segundo estilo hallados en “La Colegiata” (Covarrubias).



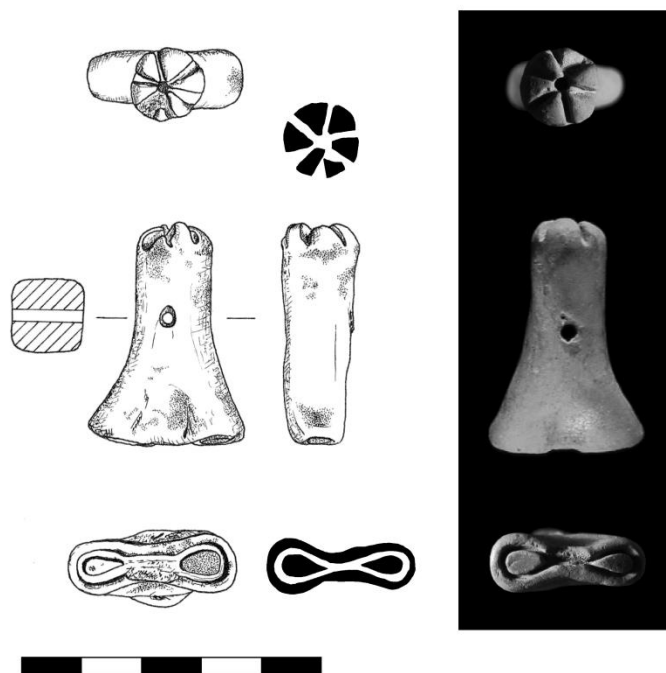


Figura 6. Punzón doble hallado en la intervención de 2002 en “La Colegiata” (Covarrubias) (sg. STRATO, 2003 modificado).

### 29) “El Cantarillón” (Mambrillas de Lara, Burgos) (UTM 458010 4661550).

Alfar conocido desde hace tiempo por la presencia de un horno visible en el corte de la carretera N-234 (Sagunto-Burgos) (Pérez y García Rozas, 1989: 187-188). El ensanche de la misma dio lugar a una excavación (Fig. 7, a), realizada entre 1994 y 1995 por Jaime Nuño González y Alonso Domínguez Bolaños (Nuño, 1995), la cual ha permitido exhumar cinco hornos en los que se fabricó, sobre todo, TSHT lisa del “primer período evolutivo” de Juan Tovar (Juan Tovar, 1997: 558) con formas como la 8/Palol-Cortes 10, 15/17, 46, 44, 2, 77, Paz Peralta 82C, 37 pretardía, 71/Palol Cortes 2, 74/Palol 4, 6/Palol 8 con ornamentación burilada y estampada. Se puede señalar, no obstante, que este alfar llegó a producir TSHT decorada en el “segundo estilo” de Mayet, según cabe deducir de la aparición de ocho fragmentos de moldes y algunos fragmentos de recipientes con esta ornamentación, hallados en su mayoría en la parte superior de la colmatación del denominado horno nº 3. En el fondo de este mismo horno se encontró una moneda de consagración de Claudio II el Gótico, lo que proporcionaría una data *post quem* 270 d. C. (o 274/275 si atendemos al auge de su circulación en la Península Ibérica) para la formación de la unidad estratigráfica que colmató y amortizó dicha estructura (Centeno, 1981-82: 123-126). Otra moneda del mismo tipo fue localizada en el relleno de las roderas del camino que comunicaba el alfar con la zona de aprovisionamiento de arcilla.

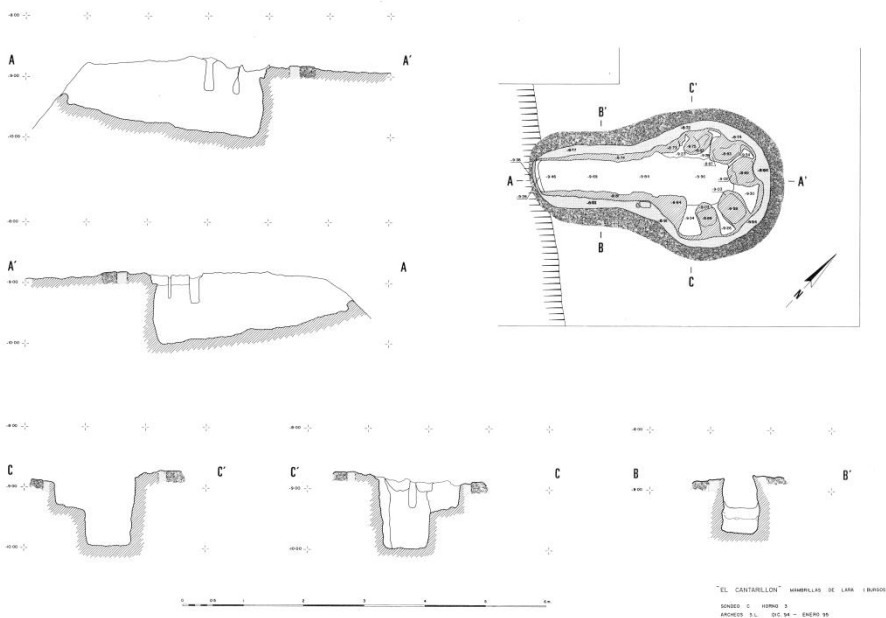
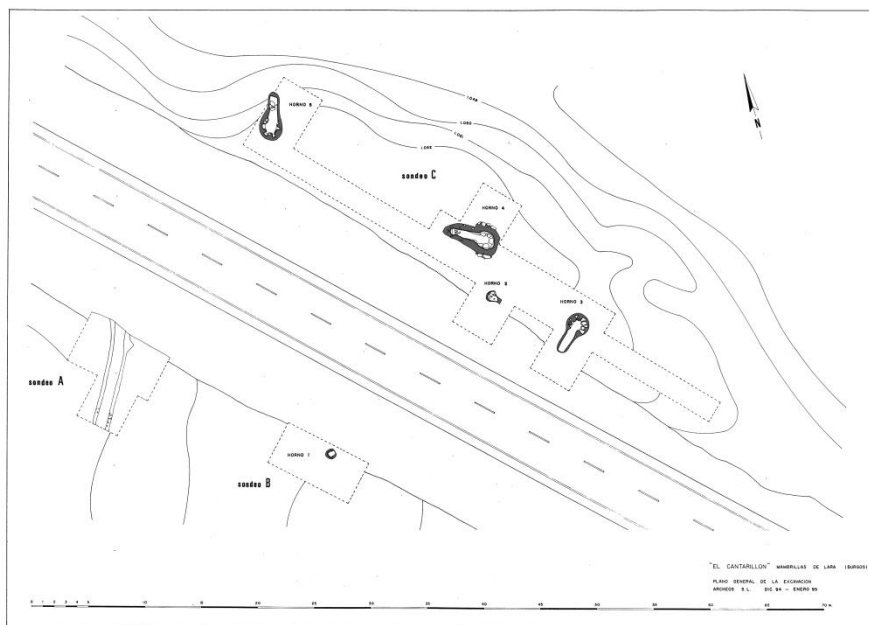


Figura 7. Planta de la excavación de “El Cantarillón” (Mambrillas de Lara). Planta y cortes del horno n° 3.

Respecto del presunto alfar de *Terra Sigillata Hispánica Tardía* de Pantoja, lo único cierto es que en el casco urbano de esta localidad, apareció un horno al hacer la cimentación para construir una vivienda. Al parecer en aquella ocasión apareció un lote de TSHT que fue recogido por Pablo Cenamor, un ceramista de esta localidad, que posteriormente hizo entrega de estos materiales en el Museo de Santa Cruz de Toledo. Dichas cerámicas fueron estudiadas por Mercedes Revuelta Tubino, en el *Discurso de Apertura del Curso Académico 1977-78 de la Real Academia de Bellas Artes de Toledo*. Entre ellas había “dos punzones iguales de barro gris oliváceo” con un motivo de palmeta que aparecía repetido dos veces en un fragmento de plato estampillado (Revuelta, 1980: 42-43, fig. 14). Luis Carlos Juan Tovar se hizo eco de ésta información, reproduciendo una foto del fragmento estampillado y de los dos punzones (Juan Tovar, 1984: 40; Juan Tovar, 1985: 36). A la vista de dicha fotografía, da toda la impresión de que los dos presuntos punzones fueron un experimento de Pablo Cenamor, que los habría obtenido por remodelado sobre el fragmento de TSHT estampillada: Cuando lo lógico sería que los punzones se aguzaran o ensancharan para rematar en el motivo a estampillar, éste aparece rodeado de una zona lisa en la que incluso se aprecia en relieve lo que parece un desconchón del plato estampillado. También resulta un tanto ilógica la existencia de dos punzones idénticos para fabricar un mismo motivo (a menos que lo que se estuvieran fabricando fuera, precisamente, los propios punzones).

## Discusión

A la vista de toda la información disponible, queda claro que lo que sabemos acerca de los alfares en los que la *Terra Sigillata Hispánica Tardía* fue fabricada es muy poco, por no decir prácticamente nada. De la mayoría de los sitios, tenemos poco más que la noticia del hallazgo en prospección de algunos fragmentos de moldes, lo que ni siquiera asegura la existencia de un alfar. Con toda seguridad no pudieron ser alfares los emplazamientos en altura de “El Patín” de Estollo, “La Yecla” de Silos o “El Castillo” de Ura, y muy probablemente tampoco “Santa Lucía” de Nájera. Ni siquiera se puede asegurar la producción de TSHT (aunque ésta sea probable) cuando en un establecimiento alfarero que produjo otro tipo de materiales el número de fragmentos de molde es muy reducido y no existen desechos de cocción de esta producción, éste es el caso de “Camino de Santa Juana” en Cubas de la Sagra o “La Iglesia” de Laguardia. ¿Qué decir entonces de aquellos fragmentos de moldes que constituyen un *unicum* en un yacimiento tipo *villa* como “La Fuente” de Solarana o en una aldea de época visigoda, como en el “Priorato de la Flecha” de Arroyo de la Encomienda?

Otra cosa son los centros alfareros de la cuenca del Najerilla, del valle del Río Cárdenas o del Alto Arlanza. En estos casos la producción de TSHT resulta muy probable, aunque ello sólo se puede asegurar en el caso de los sitios que han sido objeto de excavación. Aquí el problema radica en que las escasas intervenciones realizadas han estado motivadas, no por el evidente interés de los yacimientos, sino por el peligro de su eventual destrucción a causa de la ejecución de obras públicas (ya fueran éstas la construcción de la variante de Tricio, o el ensanche de las carreteras N-234 y LR-340), la edificación de viviendas o los

movimiento de tierras con motivo de obras de restauración de La Colegiata de Covarrubias. Tanto es así que en la mayoría de los casos el tratamiento y estudio de los abundantes materiales encontrado quedaba fuera de los presupuestos de la intervención, lo que ha ido dilatando *sine die* la publicación de las memorias de excavación. A esto hay que añadir en el caso de los “viejos centros” de la cuenca del Najerilla el mayor atractivo del estudio de los alfares de la *Terra Sigillata Hispánica* altoimperial que aparecen en los niveles inferiores de las excavaciones, lo que ha ido relegando el análisis de la TSHT.

Las dependencias más “visibles” de estos alfares son los testares o vertederos a los que se arrojaban los desechos de cocción, y las estructuras de los hornos, hasta el punto de poder ser localizados incluso en las simples prospecciones superficiales. En el entorno de Tricio los talleres parecen haberse dispuesto fuera el núcleo urbano, a lo largo de las vías de comunicación. Al menos una parte de ellos estaban separados por muros de cantos, delimitando una suerte de recintos alfareros que, a la vista de la planta de la excavación de “La Salceda”, podrían ser relativamente similares a los recintos de los alfares de *Rbenanae Tabernae* (Rheinzabern, en Renania-Palatinado) (Fig. 2, b). Sin embargo, es posible que en el caso de Tricio este tipo de organización espacial tan sólo sea una herencia de los talleres de la época altoimperial.

Por lo que respecta a los hornos, las excavaciones en “La Alberguería” de Tricio revelaron una evidente variedad de tipos, que puede deberse a que en los talleres se fabricaron producciones cerámicas diversas. A falta de más datos, en el momento actual del estado de la investigación parece que los hornos utilizados para la producción de TSHT eran hornos de planta circular de llama indirecta, capaces de cocer las piezas por radiación, con los túneles de carga o *prae-furnia* y las cámaras de combustión excavadas en el suelo natural. En el interior de estas últimas se disponía una estructura de adobe en forma de muretes radiales para sostener el suelo del “laboratorio” o cámara de cocción, dejando paso libre a los humos por unas toberas perimetrales: calderas de tipo I/b de Cuomo di Caprio (2007: 522-525, fig. 169) o B3 de Coll Conesa (2008: 117, fig. 3). A este tipo pertenecería ya uno de los hornos altoimperiales excavados por Mezquíriz en “Los Morteros” de Bezares, con tan sólo cuatro canales o toberas radiales (Mezquíriz, 1983: 168, fot.1, lám. I); cuatro toberas radiales tienen también un horno de “La Salceda” y otro de “La Alberguería” de Tricio, mientras que en los tres hornos de “El Cantarillón” de Mambrillas de Lara el número de canales o toberas oscila entre cinco y seis (Fig. 7, b). Estas toberas se prolongarían en una serie de tubos perimetrales encastrados en las paredes de la cámara de cocción, como se ha podido comprobar en los centros alfareros gálicos de Lezoux y Argonne (Chenet y Gaudron, 1955: fig. 40). Dispositivos semejantes se han podido documentar también en la Península Ibérica, en el horno de Villarroja (Zaragoza) (Medrano y Díaz, 2000: 274, fot. 4) y, sobretodo, en un horno altoimperial razonablemente bien conservado excavado por Luis Gil Zubillaga en Tricio en 2007 (Gil Zubillaga, 2007).

La intervención realizada en “El Cantarillón” afectó a una superficie de 262 m<sup>2</sup> de un yacimiento que se extiende sobre unas 2 Ha, y del que se exhumó buena parte de la zona donde se ubicaban los hornos, atravesada por el desmonte de la carretera. Se excavaron tres

hornos prácticamente completos y parte de otros dos, habiéndose localizado otro que quedó sin excavar. Tan sólo se conservaba la parte inferior de los mismos, correspondiente a los túneles de carga y las cámaras de combustión. De los tres hornos que conservan entera su cámara de fuego debemos comentar ante todo el hecho de que en todos los casos ésta está excavada en el suelo, si bien la diferente composición edafológica ha obligado a buscar distintas soluciones. Uno de los hornos, situado en una zona arcillosa, no ha precisado más que la excavación del receptáculo, tal cual, y un ligero revoque con barro de las paredes. Sin embargo, para los otros dos, situados en una zona arenosa, fue necesario acondicionar el hoyo con un relleno constituido hacia el exterior por piedra y arena y hacia el interior por una capa de arcilla sobre la que se ha dado forma a la estructura. Las tres estructuras muestran planta circular con largo pasillo, siendo los diámetros de la cámara de combustión, medida en su parte superior, 190, 135 y 160 cm, y la longitud de los túneles de carga 200, 260 y 200 cm, respectivamente. (Tabla A).

Se han encontrado dos de las placas de barro (de unos 90 cm de diámetro) que servirían para cerrar la boca de alimentación de los *praeurnia*, que tenían el acceso superior y no frontal. Se han recogido además otros elementos estructurales del horno como fragmentos de las bóvedas, toberas, placas de barro con rebaje circular, elementos anulares, pellas, tégulas... ya que los hornos aparecieron rellenos con lo que parecen los escombros de la destrucción de sus superestructuras, habiéndose recuperado 8.626 piezas: fundamentalmente TSHT lisa y el tipo de cerámica común que en otro lugar denominamos “cerámicas auxiliares de alfar” (Pérez y García Rozas, 1989: 187-188, nota 16) y que otros investigadores consideran “plantillas” o moldes para fabricar cerámica lisa. Éstas en “El Cantarillón” muestran formas hemisféricas de unos 25 cm de diámetro (oscilando entre 13 y 35 cm) y 10 cm de altura de media, con bordes planos verticales generalmente engrosados y superficies con engobes blanquecinos, sus paredes son habitualmente muy gruesas en la zona inferior (hasta 3 cm) y van adelgazándose hacia el borde (en torno a 0, 5 cm). Presentan variaciones en cuanto a la tendencia más o menos cerrada de los bordes y la forma de sus fondos, ya que en ocasiones son planos y en otras aparecen realzados a través de un pie. Es frecuente en estos cuencos, la presencia de orificios circulares de aproximadamente 1 cm de diámetro, muchas veces situados en el centro del fondo y siempre realizados antes de la cocción. Tal y como refleja la denominación que les hemos otorgado, desconocemos su finalidad precisa aunque queremos señalar que unos recipientes de forma muy similar fueron utilizados como gacetas o cobijas para cocer cerámica vidriada en Holt (Denbighshire, Gales) (Peacock, 1982: 64, fig. 27).

Tampoco debemos olvidar que, aunque las dependencias más “visibles” de los alfares son los hornos y los testares o vertederos, los centros de producción cerámica incluían también áreas de extracción de la materia prima, espacios para el tratamiento de la arcilla, almacenes para el barro y el combustible, conducciones de agua y canales de drenaje, talleres para el torneado de los vasos, superficies para ahornar y deshornar, e incluso una zona de viviendas con todos los servicios que ello pudiera implicar.

Por lo general, apenas sabemos nada de todas estas dependencias. En “El Cantarillón” de Mambrillas de Lara las canteras de arcilla han sido localizadas en las laderas de “El Castillejo”, al sur del yacimiento, y en “La Salceda” de Tricio fueron detectados los espacios para el almacenaje de la arcilla y el secado de los vasos. A este respecto queremos señalar que en el alfar altoimperial de “Los Morteros” de Bezares además de los hornos y testares se localizaron también: un posible secadero, una cubeta para amasar la arcilla y el área de almacenamiento de las pellas de barro. Por lo que respecta a los talleres, en el ángulo suroeste del yacimiento de “El Cantarillón” y en relativa proximidad a un cauce de agua y a las afloraciones arcillosas, hay una zona donde en superficie aparecen numerosas piedras, mientras que las pellas y los restos de arcilla cocida son muy escasos, por lo que se ha pensado que pudiera corresponder al emplazamiento de los obradores. El pórtico detectado en la excavación de “La Colegiata” de Covarrubias también podría ponerse en relación con los talleres, teniendo en cuenta que en “El Quemao” de Tricio se han localizado porches y estructuras porticadas que así se han interpretado por su paralelismo con estructuras análogas de los alfares del Sur de la Galia. No obstante, en el caso de Covarrubias la reutilización de una de las piedras del pórtico como base de la estructura del hogar en forma de U plantea un problema de índole cronológica: pudiera ser que el pórtico fuera construido en la época altoimperial y que luego fuera reutilizado en época tardorromana como zona de habitación y de taller, o bien que la estructura de habitación a la que pertenecerían el hogar y el hoyo vertedero correspondiera a un momento posterior al de la actividad del alfar. También existiría una solución intermedia, que pórtico y “cabaña de alfarero” correspondieran a dos momentos diferentes, pero sucesivos, en la vida del alfar tardorromano.

Dimensiones de los hornos (expresadas en metros)					
	H3 (ueC5)	H4 (ueC5+C12)	H5 (ueC7)	H1 (ueB7)	Tricio “El Quemao” H3
<b>Long. total exc.</b>	3, 90	4, 60	4, 34		4, 50
<b>Anch. ext cámara</b>	2, 10	2, 65	2, 05		
<b>Anch. ext. praef.</b>	1, 03	1, 55	1, 10 media		
<b>Long. útil interior</b>	3, 22	4	3, 40		
<b>Ø cámara comb. prof.</b>	1, 90 1, 20 ↓	1, 35 0, 90 ↓	1, 60 1, 40 ↓	1, 80	1, 70 ↓
<b>Ø cámara cocc.</b>					2, 50
<b>Anch. int. cámara</b>	0, 74	1, 30	0, 88		
<b>Anch. int. praef.</b>	0, 69	0, 70	0, 70	0, 48 cons	0, 70
<b>Long. int. praef.</b>	2	2, 55 /2, 60	2	0, 55 cons	2
<b>Diferencia cota</b>	1, 28	1, 10	1, 47		

Tabla A. Dimensiones de los hornos tardorromanos de “El Cantarillón” y “El Quemao”.

Al respecto de la elaboración de los recipientes queremos llamar la atención sobre los dos punzones de alfarero recuperados en “La Colegiata” de Covarrubias. En la excavación de 2002 se encontró un punzón doble, pues sus dos extremos rematan en sendos motivos decorativos: una rosácea hexapétala de botón central y un motivo en forma “de ocho” o “doble gota enfrentada”; tiene una perforación central y mide 3,6 x 2,6 x 1,2 cm (Fig. 6). Por otra parte el punzón recogido en la excavación de 1984, posteriormente extraviado, fue descrito por Carmen Miguel como “pequeña hacha de juguete, de barro, con zig-zag inciso en el borde y una pequeña perforación cerca del otro extremo, no mide más de 2,5 x 2 cm”. Estos punzones servían tanto para estampillar las vasijas lisas como para ornamentar los moldes con los que luego se fabricaba la vajilla decorada.

Finalmente queremos señalar que también es muy poco lo que sabemos de los nombres de los fabricantes de la *Terra Sigillata Hispánica Tardía*, ya que los recipientes de esta producción no se marcaban en su interior y sólo en contadas ocasiones muestran inscripciones intercaladas en su decoración a molde. José Antonio Abásolo y Jaime Gutiérrez (2010) han recopilado recientemente la mayoría de ellas. Luis Carlos Juan Tovar piensa que pudiera tratarse tan sólo de un intento de imitar las inscripciones que a veces aparecían como marcas intradecorativas en la *Terra Sigillata Hispánica* altoimperial y que serían “nombres de antiguos artesanos sacados de viejos cascotes” (Juan Tovar, Sanguino y Oñate, 2011: 381), lo cual nos parece poco probable. Lo cierto es que en algunos casos resulta clara la presencia de la fórmula EX OF (ex officina) asociada a un antropónimo: este sería el caso de *Vasc(onius)*, que habría fabricado en la zona riojana TSHT decorada en el primer estilo de Mayet, entre los motivos intercala pequeños cartuchos de esquinas redondeadas con la marca EX OF – VASC (Morais, 2007); y de *Fel(ix)* que habría fabricado vasos con las decoraciones propias del “segundo período evolutivo” de Juan Tovar decorados con los friso o “esquemas seriados” de López Rodríguez, a juzgar por la marca intradecorativa FEL(crismón) EX OF, aunque también pudiera ser parte de una exclamación o invocación cristiana del tipo [*utere*] *fel(ix) in Deo. Ex officina* [...]. Llegados a este punto también pudiera pensarse que el [...]*ttarius* de otro epígrafe intradecorativo de *Complutum* o la *Ambata Cl(audia)* de Pantoja (Toledo) pudieran ser nombres de ceramistas (Abásolo y Gutiérrez, 2010: 409-410). Cabe reseñar por último que en la inscripción del vaso de la *villa* de “La Olmeda” que da origen al trabajo recopilatorio de estos dos últimos investigadores pudiera leerse [...]BONAE MEI EX OF [...] / [...]IENT OPVS L[...] con lo que estaríamos ante una nueva referencia al taller, y acaso a la obra, de otro alfarero de nombre por ahora desconocido (Abásolo y Gutiérrez, 2010: fig. 2).

## Conclusión

Todavía es muy poco lo que sabemos de los alfares que fabricaron la *Terra Sigillata Hispánica Tardía*. Apenas contamos con un puñado de fragmentos de moldes y vasijas que no nos permiten analizar el estilo de los diferentes centros, por lo que los intentos de atribuir los recipientes que aparecen en los yacimientos a tal o cual alfar, mucho menos a un determinado alfarero, parecen por el momento tarea vana. A falta de análisis químicos y petrográficos, como mucho podemos decir que los “viejos centros” productores de la *Terra Sigillata Hispánica* altoimperial del entorno de Tricio continuaron fabricando *Terra Sigillata Hispánica Tardía* decorada en el “primer estilo” de Mayet, o del “primer período evolutivo” de la TSHT (Juan Tovar, 1997: 558), tradicionalmente fechado durante los tres primeros cuartos del siglo IV. En un momento posterior, aunque dentro de la misma comarca, parece ser que los centros productores se desplazaron hacia el Oeste, aguas arriba, quizás por el agotamiento de la masa forestal que servía de combustible, existiendo una serie de nuevos alfares, conocidos por ahora tan sólo por trabajos de prospección, que siguieron fabricando TSHT decorada en el “segundo estilo” de Mayet, o del “segundo período evolutivo” de Juan Tovar durante el último tercio del siglo IV y la primera mitad del siglo V. Sabemos, además, por los trabajos de Francesc Tuset y Jaume Buxeda que algunos alfareros, probablemente desplazados desde los centros riojanos, comenzaron a fabricar *terra sigillata* en el Valle del Duero hacia el año 200, ampliándose posteriormente el número de talleres. En “El Cantarillón” de Mambriellas de Lara se fabricó TSHT lisa con las formas propias del “primer período evolutivo” durante el siglo IV y más adelante, aunque quizás todavía dentro de esta centuria, TSHT decorada a molde del “segundo período”. Durante la primera mitad del siglo V los alfares productores de TSHT se multiplican a lo largo del curso alto del Arlanza, en el entorno de la antigua ciudad de *Nova Augusta* destacando entre ellos el alfar de “La Colegiata” de Covarrubias.

Para poder avanzar en el estado de nuestros conocimientos se impone el diseño y ejecución de auténticos proyectos de investigación, dotados de la financiación adecuada, que contemplen tanto la prospección detallada de las zonas alfareras najerillense y arlancina, como la revisión del material y la documentación de las viejas excavaciones “de urgencia”, realizando análisis por Fluorescencia de Rayos X de una muestra significativa del material de todos los presuntos alfares para establecer las correspondientes “unidades de referencia composicional de la pasta”. En una fase posterior se podría pensar en excavar o re-excavar algunos de estos yacimientos para obtener nueva información.



## BIBLIOGRAFÍA

- ABÁSULO, J. A. y GARCÍA ROZAS, R. (1980): *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partido judicial de Salas de los Infantes*. Diputación de Burgos. Burgos.
- ABÁSULO, J. A. y GUTIÉRREZ PÉREZ, J. (2010): “Rareza o fortuna. Sobre ciertas piezas originales de *Terra Sigillata Hispánica Tardía* procedentes de La Olmeda”. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 81. Palencia, 405-413.
- ALARÇAO, J. y ETIENNE, R. (eds.) (1976): *A propos des ceramiques de conimbriga: table ronde tenue a Conimbriga (Portugal) les 25-26-27 mars 1975*. Centre Pierre Paris. Paris. (= *Conimbriga*, 14, 1975. Coimbra, 1-165).
- BASAS FAURE, C.; UNZUETA PORTILLA, M. y ALONSO DE MARTÍN, J.S (2004): “Introducción al estudio del alfar romano de Valdarcos (Mecerreyes, Burgos)”. M. Unzueta (coord.). *Homenaje al Profesor Dr. Juan M<sup>a</sup> Apellaniz: 30 años de Arqueología (1972-2002)*. “Anejos de Kobie”, 6. Diputación Foral de Bizkaia. Bilbao, 471-500.
- CARANDINI, A. (1981): *Storie dalla terra: manuale dello scavo archeologico*. De Donato. Bari. Hay traducción española (1996): *Historias en la tierra: manual de excavación arqueológica*. Crítica-Grijalbo Mondadori. Barcelona.
- CENTENO, R. M. (1981-82): “A circulação dos DIVO CLÁUDIO na Península Ibérica: Notas sobre um tesouro do Concelho de Amarante”. *Portugalia*, 2/3. Porto, 121-129.
- CHENET, G. y GAUDRON, G. (1955): *La céramique sigillée d’Argonne des IIe et IIIe siècles*. “Supplément à Gallia”, 6. CNRS. París.
- CINCA, J. L. (2000): “Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra: ¿un nuevo taller de producción de cerámica romana?”. *Iberia: Revista de la Antigüedad*, 3. Logroño, 319-332.
- CINCA, J. L., IGUÁCEL, P., ANTOÑANZAS, A. (2009): “El alfar romano de ‘Calagurris’ (Calahorra, La Rioja): Nuevos datos”. *Kalakorikos*, 14. Calahorra, 173-212.
- COLL CONESA, J. (2008): “Hornos romanos en España. Aspectos de morfología y tecnología”. D. Bernal Casasola y A. Ribera Lacomba (eds.): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Universidad de Cádiz. Cádiz, 113-126.
- CUOMO DI CAPRIO, N. (2007): *Ceramica in Archeologia 2: Antiche tecniche di lavorazione e moderni metodi di indagine*. L’Erma di Bretschneider. Roma.
- ESPINOSA, U. (1991): “El siglo V en el Valle del Ebro: Arqueología e Historia”, en *Arte, sociedad, economía y religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía (Homenaje al Profesor Dr. D. Jose M. Blázquez Martínez al cumplir 65 años)*, “Antigüedad y Cristianismo”, 8. Universidad de Murcia. Murcia, 275-288.
- FERNÁNDEZ BORDEGARAI, J.; AJAMIL BAÑOS, F. J. y VARÓN HERNÁNDEZ, F. R. (2002): *Las Pilas del Camino de Logroño. Un taller de época romana para la fabricación de material constructivo en Laguardia (Álava)*. [CD multimedia]. Diputación Foral de Álava: Museo de Arqueología de Álava. Vitoria. 2001.
- FILLOY, I. y GIL ZUBILLAGA, E. (2000): *La Romanización en Álava*. Vitoria-Gasteiz, 2000.

- GARABITO GÓMEZ, T. (1978): *Los alfares romanos riojanos: producción y comercialización*. “Bibliotheca Praehistorica Hispana”, 16. CSIC. Madrid.
- (1983): “El centro de producción de sigillata hispánica tardía en Nájera”, *Cuadernos de Investigación: Historia*, 9/1. Logroño, 187-197.
- GARABITO, T. y SOLOVERA, M.<sup>a</sup> E. (1992): “Las firmas de los fabricantes de moldes de *Tritium Magallum*”. *Estrato*, 4. Logroño, 9-16.
- (1999): “Tritium Magallum y el valle del Najerilla en el Bajo Imperio: Hallazgos arqueológicos”. A. Alonso (coord.), *Homenaje al profesor Montenegro estudios de historia antigua*. Universidad de Valladolid. Valladolid, 691-718.
- GARABITO, T.; AMARÉ, M.<sup>a</sup> T. y SOLOVERA, M.<sup>a</sup> E. (1993): “La producción de lucernas en Tricio”. *Estrato*, 5. Logroño, 35-40.
- GARABITO, T.; SOLOVERA, M.<sup>a</sup> E. y PRADALES, D. (1986a): “Los alfares romanos de Tricio y Arenzana de Arriba: Estado de la cuestión”. *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja (Logroño – 1985)*, vol. I, Universidad de Zaragoza: Colegio Universitario de la Rioja. Logroño, 129-142.
- (1986 b): “Hallazgo de un alfar romano del siglo IV en Tricio (Septiembre-85)”. *Berceo*, 110-111. Logroño, 63-74.
- GIL ZUBILLAGA, E. (1997): “El poblamiento en el territorio alavés en época romana”. *Isturitz: Cuadernos de prehistoria y arqueología*, 8. San Sebastián, 23-52.
- GIL ZUBILLAGA, L. (2007): Intervención inédita de la que, por ahora, tan sólo han aparecido breves reseñas en la prensa: F. Domínguez, “Hallan en Tricio un alfar romano...”, *El Correo Español del Pueblo Vasco* (09.08.2007), [www.elcorreo.com/alava/20070809/la-rioja/hallan-tricio-alfar-romano-20070809.html](http://www.elcorreo.com/alava/20070809/la-rioja/hallan-tricio-alfar-romano-20070809.html) [consulta: 15.01.2010]; C. Somalo, “La huella del barro”, *La Rioja* (17.08.2007), [www.larioja.com/20070817/cultura/huella-barro-20070817.html](http://www.larioja.com/20070817/cultura/huella-barro-20070817.html) [consulta: 15.01.2010]. Una buena foto del horno en [www.panoramio.com/photo/18044916](http://www.panoramio.com/photo/18044916) [consulta: 15.01.2010].
- GONZÁLEZ SALAS, S. (1945): *El castro de Yecla en Sto. Domingo de Silos (Burgos)*, “Informes y Memorias”, 7, Ministerio de Educación Nacional: Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Madrid.
- (1948): *Itinerario arqueológico de 1948*. Manuscrito mecanografiado conservado en el Museo de Silos. (Citado por López Rodríguez, 1983: 31-32).
- (1952): “Lerma (Burgos). Solarana”. *Noticario Arqueológico Hispánico*, II, Madrid, 73-79.
- ÍNIGO ERDOZAÍN, L. y MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> M. (2002): “Nuevo alfar de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el valle medio del Najerilla (Cañas, La Rioja)”. *Iberia: Revista de la Antigüedad*, 5. Logroño, 217-274.
- HARRIS, E. C. (1979): *Principles of Archaeological Stratigraphy*. Academic Press. London & New York. La traducción italiana (1979): *Principi di stratigrafia archeologica*. Nuova Italia Scientifica. Roma es preferible a la deficiente traducción española (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica. Barcelona.

- JUAN TOVAR, L. C. (1984): “Los Alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica”. *Revista de Arqueología*, 44, 32-45.
- (1985): “Los Alfares de cerámica sigillata en la Península Ibérica (y II)”. *Revista de Arqueología*, 45, 32-45.
- (1997): “Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio. Hacia una sistematización de la Sigillata Hispánica Tardía”, en *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio (Segovia/Coca – 1995)*. Universidad SEK. Segovia, 543-568.
- (2010): “Mesa Redonda: La Terra Sigillata Hispánica Tardía y sus contextos: Estado de la cuestión. Resumen y conclusiones, (Museo Arqueológico Nacional - Madrid, 15 de Octubre de 2010). Homenaje a Manuela Delgado”. *Boletín Ex Officina Hispana*, 2. Madrid, 10-29.
- JUAN TOVAR, L. C.; OÑATE BAZTÁN, P. y SANGUINO VÁZQUEZ, J. (2013): “Un taller cristiano de terra sigillata hispánica tardía”. *Boletín Ex Officina Hispana*, 4. Madrid, 25-28.
- JUAN TOVAR, L. C.; SANGUINO VÁZQUEZ, J. y OÑATE BAZTÁN (2011): “Un conjunto cerámico excepcional: La ocultación de Cubas de la Sagra (Madrid). Aspectos iconográficos y nuevos estilos decorativos en la terra sigillata hispánica tardía”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I, Nueva época. Prehistoria y Arqueología*, 4. Madrid, 359-384.
- JUAN TOVAR, L. C.; SANGUINO VÁZQUEZ, J.; OÑATE BAZTÁN, P. y PENEDO COBO, E. (2013): “Hornos cerámicos bajoimperiales y tardoantiguos en el sur de la Comunidad de Madrid: presentación preliminar”. D. Bernal y otros (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania (Actas del I Congreso Internacional de la SECAH, Cádiz – 2011), tomo I*, “Monografías Ex Officina Hispania”, 1. Madrid, 421-437.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. (1985): *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde de la Península Ibérica*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- (1988): “Terra Sigillata en el Museo de Silos”. G. Delibes y otros, *La colección arqueológica del Padre Saturio González en Santo Domingo de Silos*, Diputación de Burgos, 159-202.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J. R. y REGUERAS GRANDE, F. (1987): “Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 53. Valladolid, 115-166.
- (1989): “Sigillatas en relieve y estampadas de Villanueva de Azoague (Zamora). Un posible obrador de cerámicas tardorromanas”. *Brigecio*, 1. Benavente, 47-58.
- MACKENSEN, M. (1993): *Die spätantiken Sigillata- und Lampentöpfe von El Mabrine (Nordtunisien)*. *Studien zur nordafrikanischen Feinkeramik des 4. bis 7. Jahrhunderts*, “Münchener Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte”, 50. Munich.
- MAÑANES, T. (1983): *Arqueología vallisoletana, II. Torozos, Pisuerga y Cerrato*. Diputación de Valladolid. Valladolid.

- MARTÍN CARBAJO, M. A.; SANZ, F. J.; MARCOS, G. J., MISIEGO, J. C. y GARCÍA, P. F. (1998): “Trabajos de prospección y documentación arqueológica de la zona afectada por las obras de la red de gasificación de Benavente en el yacimiento de ‘Los Villares’, Villanueva de Azoague (Zamora)”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*. Zamora, 57-72.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1975): “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 41. Valladolid, 445-476.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> M. (2005): “La producción de TSHT en el área riojana: Valoración arqueológica de los datos disponibles”. *Iberia: Revista de la Antigüedad*, 8. Logroño, 113-134.
- (2008): “Consideraciones previas al estudio de la producción de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el área riojana. Problemas detectados en la información disponible”. *Lancia*, 7. León, 131-142.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> M. y VÍTORES BAÑARES, S. (1999): “Algunos yacimientos en los entornos de Berceo y Badarán (La Rioja)”. *Iberia: Revista de la Antigüedad*, 2. Logroño, 239-273.
- (2000): “Nuevos alfares de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el entorno de *Tritium Magallum* (Badarán y Berceo, La Rioja)”. *Iberia: Revista de la Antigüedad*, 3. Logroño, 333-372.
- MAYET, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques. Contribution à l'histoire économique de la Péninsule Ibérique sous l'Empire romain*. De Boccard. Paris.
- MEDRANO MARQUÉS, M. y DÍAZ SANZ, M.<sup>a</sup> A. (2000): “El alfar romano, villa y necrópolis de Villarroya de la Sierra (Zaragoza)”. *Saldvie*, 1. Zaragoza, 273-282.
- MEZQUÍRIZ, M.<sup>a</sup> A. (1974): “Nuevos Datos sobre Sigillata Hispánica”. *Zephyrus*, 25. Salamanca, 425-428.
- (1976): “Hallazgo de un taller de Sigillata Hispánica en Bezares (Logroño)”. *Príncipe de Viana*, 144-145. Pamplona, 299-304.
- (1983): “Alfar romano de Bezares”. *Cuadernos de Investigación: Historia*, 9/1. Logroño, 167-173.
- (1985): “Terra Sigillata Hispanica” en *Ceramica fine romana nel bacino mediterraneo (tardo ellenismo e primo impero)*. “Enciclopedia dell'arte antica classica e orientale. Atlante”, 2. Istituto della Enciclopedia Italiana. Roma, 97-174.
- (1993): “Algunas piezas singulares halladas en el alfar de Bezares (La Rioja)”. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 1. Pamplona, 279-284.
- MIGUEL DE MIGUEL, C. DE (1984): *Memoria de los trabajos arqueológicos realizados en el exterior de la Colegiata de Covarrubias (Burgos)*. Informe mecanografiado inédito.
- MORAIS, R. M. L. S (2007): “Oficina de *Vasconius*. Marca inédita em TSHT recolhida em Braga”. *Pyrenae*, 38/2. Barcelona, 73-77.
- NOVOA JÁUREGUI, C. (2009): *Arqueología del Paisaje y producción cerámica: los alfares romanos del valle del Najerilla (La Rioja) y su distribución espacial* [en línea]. Tesis doctoral.

- Repositorio Documental de la Universidad de Salamanca, <http://gedos.usal.es/jspui/handle/10366/76294> [consulta: 31 enero 2011].
- NUÑO GONZÁLEZ, J. (1995): *Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de El Cantarillón. Mambrillas de Lara (Burgos). 1994-1995*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Burgos.
- ORTEGO, T. (1976): “Un yacimiento arqueológico inédito: “El Patín” en Estollo (Logroño)”. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 5. Madrid, 23-27.
- PALOL SALELLAS, P. (1978): “Clunia 1978. Noves dades arqueològiques sobre els darrers segles de Clunia”. *Universitat de Barcelona. Institut d’Arqueologia i Prehistoria. Memoria 1978*. Barcelona, 31-37.
- PASCUAL MAYORAL, M.<sup>a</sup> P.; RIOJA RUBIO, P. y GARCÍA RUIZ, P. (2000): “El centro alfarero de Sobrevilla. Badarán, La Rioja”. *La exégesis como instrumento de creación cultural. El testimonio de las obras de Gregorio de Elbira, “Antigüedad y Cristianismo”*, 17. Universidad de Murcia. Murcia, 291-312.
- PAZ PERALTA, J. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI en la provincia de Zaragoza*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- PEACOCK, D.P.S. (1982): *Pottery in the Roman World: An ethnoarchaeological approach*. Longman. Londres-Nueva York.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. y CAMPILLO CUEVA, J. (1983): *Memoria de los trabajos de control arqueológico efectuados sobre las obras de restauración de la Colegiata de Covarrubias (Burgos)*. Informe mecanografiado inédito.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. y GARCÍA ROZAS, M.<sup>a</sup> DEL R. (1989): “Nuevos datos acerca de la producción de Terra Sigillata Hispánica Tardía”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 55. Valladolid, 169-191.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F. y DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. (2005): “Terra Sigillata Hispánica Tardía del alfar de San Antón, en Lerma (Burgos)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 71. Valladolid, 275-298.
- RIGOIR, J. (1968): “Les sigillées paléochrétiennes grises et oranges”. *Gallia*, 26. Paris, 177-244.  
– (1998): “Les Dérivées-des-Sigillées Paléochrétiennes”. *Ceramica in Italia: VI-VII secolo (Arri del convegno in onore di John W. Hayes, Roma - 1995)*. All’insegna del Giglio. Firenze, 101-107.
- REVUELTA TUBINO, M. (1980): “Los hallazgos de Pantoja en el Museo de Santa Cruz”, *Toletum*, 10. Toledo, 9-52.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, P. (1992): *Aproximación a la economía de fines del siglo IV y principios del siglo V en La Rioja: el tesorillo de Galiana*. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño.
- SAÉNZ PRECIADO, J. C. (1995): “Los alfares de época tardorromana del valle del río Najerilla (siglos IV-V d. C.)”. *Berceo*, 128. Logroño, 113-157.
- SAÉNZ PRECIADO, M.<sup>a</sup> P. (1993): *La terra sigillata hispánica en el Valle Medio del Ebro: El Centro alfarero de Tritium Magallum (Tricio-La Rioja)*, Tesis Doctoral inédita. Universidad de Zaragoza. Zaragoza. <http://zaguan.unizar.es/record/9566/files/TESIS-2012-090.pdf> [consulta: 19 diciembre 2003].

- (1999): “Inicio de la Campaña arqueológica en el término ‘El Quemao’ (Tricio) afectado por las obras de ensanche y mejora de la LR 430 y de la LR 113 a Arenzana de Abajo”. *Estrato*, 10. Logroño, 20-21.
- (2000a): “El Quemao (Tricio): nuevo conjunto alfarero romano excavado en el Valle del Najerilla (La Rioja)”. *Estrato*, 12. Logroño, 40-44.
- (2000b): “Avance sobre la excavación de un centro alfarero romano localizado en el término de ‘El Quemao’ (Tricio, La Rioja). *Saldvie*, 1. Zaragoza, 295-302.
- (2005): “Últimas investigaciones sobre los alfares de terra sigillata en La Rioja”. J. Coll Conesa (coord.), *Recientes investigaciones sobre producción cerámica en Hispania*. Amigos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí. Valencia, 61-73.
- SAÉNZ PRECIADO, J. C. y SAÉNZ PRECIADO, M.<sup>a</sup> P. (2011): “Un nuevo punzón para decorar moldes de sigillata procedente del alfar de ‘El Quemao’ (Tricio, La Rioja)”. *Boletín Ex Officina Hispana*, 3. Madrid, 21-22.
- (2013): “Figlinae romanas de Vareia y Calagurris (La Rioja)”. D. Bernal y otros (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania (Actas del I Congreso Internacinal de la SECAH, Cádiz – 2011), tomo I*, “Monografías Ex Officina Hispania”, 1. Madrid, 469-478.
- SANGUINO VÁZQUEZ, J. y OÑATE BAZTÁN, P. (2010): “Moldes de Terra Sigillata Hispánica Tardía en el yacimiento Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra, Madrid)”. *Boletín Ex Officina Hispana*, 2, 44.
- SCHULZ, R y SCHELLENBERGER, W. (1996): *Museumskatalog Terra-sigillata in Rheinzaubern*. Terra-Sigillata-Museum. Rheinzaubern.
- SOLOVERA, M.<sup>a</sup> E. (1983): “El centro de producción de sigillata hispánica de Arenzana de Abajo”. *Cuadernos de Investigación: Historia*, 9/1. Logroño, 175-186.
- SOLOVERA, M.<sup>a</sup> E. y GARABITO, T. (1990): “Los talleres de Tritium Magallum: Nuevas aportaciones”. *Hispania Antiqua*, 14. Valladolid, 69-90.
- STRATO, S.L. (2003): *Intervenciones arqueológicas necesarias durante la primera fase de restauración de la Colegiata de los Santos Cosme y Damián de Covarrubias (Burgos). Excavación y seguimiento en el jardín del claustro*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de Burgos.
- TUSET BERTRÁN, F. y BUXEDA GARRIGÓS, J. (1995): “La cerámica Terra Sigillata Hispánica Avanzada (TSHA) de Clunia: segunda mitad del S. II - S. III d. C.”. *Actas del I Congreso de Arqueología Peninsular. Trabajos de Antropología e Etnología*, 35/1. Porto, 355-367.
- UNZUETA PORTILLA, M. (1994): “Apunte sobre el alfar tardorromano de Valdarcos, Mecerreyes (Burgos)”, *Mecerreyes*, 44. Mecerreyes, 20-26.